



4. RESUMEN

Se han estudiado las densidades relativas de conejo (*Oryctolagus cuniculus*) en España, la mixomatosis, la incidencia de la enfermedad hemorrágica vírica (VHD) y la posterior recuperación de las poblaciones de conejos; en cada uno de estas variables, se han analizado los factores ecológicos que influyen sobre ellas.

El estudio se ha llevado a cabo en 311 puntos repartidos regularmente por toda la España peninsular. El trabajo de campo se ha realizado de forma simultánea durante los meses de junio y julio de 1993. En cada punto, el trabajo de campo ha incluido:

- Un transecto de 4 kilómetros recogiendo datos estandarizados sobre índices de presencia y características del hábitat.
- Una entrevista personal con un cazador sobre la evolución reciente del conejo y las características de las enfermedades.

Densidades relativas. Con los datos de campo referentes a índices de presencia (número de escarbaduras, letrinas, madrigueras y conejos vistos), por medio de un análisis factorial hemos obtenido una variable (DR) que refleja densidades relativas. Esta variable se ha utilizado para representar la distribución geográfica del conejo en España en relación con su abundancia (Figs. 4 a 7).

En cuanto a los usos del terreno y las características del hábitat, hemos encontrado una abundancia significativamente mayor en las fincas privadas, que se incremento si además tienen acceso restringido. No hemos encontrado una influencia definitiva de la presencia de cultivos y ganado. La altitud parece limitante por encima de los 1.500 metros, pero no influye por debajo de los 1.000 metros. El tipo de hábitat donde hay conejos con más frecuencia es el matorral mediterráneo, pero las mayores densidades se localizan en las dehesas. Las densidades más elevadas coinciden con lugares con un 20-25% de cobertura de árboles, un 40% de cobertura de matorral, 35% de pastizal y 25% de suelo sin vegetación.

El suelo es un factor enormemente importante para los conejos, que son muy raros en zonas donde no pueden cavar madrigueras permanentes (Tabla 9).

El clima también es fundamental. Las densidades de conejos aumentan con las temperaturas y disminuye con las precipitaciones altas (Fig. 9). Las máximas densidades de conejos se encuentran en lugares donde la temperatura media de agosto es 25°C. Los lugares con temperaturas bajas y altas precipitaciones son los que presentan las menores densidades.

En los puntos con máximas densidades de conejo se caza intensamente pero se lleva a cabo control de predadores.

Los factores que en nuestra opinión determinan la distribución y abundancia del conejo son clima, el suelo (Fig. 16) y probablemente la presión conjunta de la caza y la predación, aunque esta última variable es difícil de evaluar.

La enfermedad hemorrágica del conejo se ha extendido por todo el país desde 1988, y se ha asentado en España igual que lo hizo la mixomatosis en su día. Las mortandades catastróficas causadas por la primera oleada han decrecido, y en algunos sitios se ha comprobado que los conejos presentan ya cierto grado de inmunidad, que, presumiblemente irá aumentando con el tiempo.

No hemos encontrado ninguna variable ecológica que influya significativamente sobre la incidencia de la enfermedad, lo cual sugiere que la expansión ha sido más o menos homogénea y ha dependido de factores azarosos, como el transporte casual de conejos infectados de un lugar a otro. Tampoco hemos encontrado datos que permitan pensar que la VHD es densodependiente.

El 70,8% de los entrevistados respondió que las poblaciones de conejo apenas se habían recuperado tras la enfermedad, y el resto opinó que se había producido una recuperación media o alta. Hemos analizado los factores

que influyen en la recuperación de los conejos y hemos encontrado tres grupos de variables que parecen influir significativamente: suelos, clima y gestión del territorio (probablemente, control de predadores). Cuando las condiciones de suelo y clima son favorables, los conejos muestran tendencias poco significativas a recuperarse; si son desfavorables, muestran tendencias muy significativas a no recuperarse. Probablemente esto es así porque basta un solo factor limitante para impedir que una población se recupere, pero son necesarios varios factores favorables para permitir que lo haga. En cuanto a la predación, no se puede descartar que los predadores limiten o retrasen la recuperación de las poblaciones de conejo.

En cuanto a la mixomatosis, el 87,2% de los entrevistados respondió que se detectaba de forma habitual en la zona. Hemos encontrado una relación directa de la incidencia de la mixomatosis con las densidades de conejos y con factores del clima: la mixomatosis aumenta con el calor y con precipitaciones de 450 a 800 mm anuales. Es posible que las precipitaciones moderadas contribuyan a la formación de las charcas donde viven los mosquitos transmisores de la mixomatosis.

El Ministerio de Medio Ambiente agradece sus comentarios. Copyright © 2006 Ministerio de Medio Ambiente